

Guárdate de los ídolos



“Hijitos, manténganse apartados de los ídolos. Amén.” **1 Jn.5:21**

Juan cierra con un consejo final, y retoma el cariñoso “hijitos” como un Padre espiritual amoroso, y hace una advertencia sobre mantenerse apartados de los ídolos, y si el Señor nos deja esta instrucción, es porque es un peligro real para todo discípulo sin importar cuanto conozca biblia o el tiempo caminando en la fe. Al comienzo muchas personas (dependiendo de su trasfondo religioso) al ir conociendo al Dios de la biblia van sacando de sus vidas los ídolos fabricados por manos humanas, estos son los más sencillos de identificar **Sal.115:3-8**. Pero vamos más allá, hay otra clase de ídolos mucho más camuflados, difíciles de identificar, porque están en el corazón de las personas **Ez.14:3**. Se esconden detrás de una “sana doctrina” puede vestirse de “religiosidad” de un “ministerio piadoso”. *Un ídolo del corazón no sólo es “lo que amas”, sino: aquello de lo que dependes para sentirte completo, lo que gobierna al final tus decisiones, lo que más temes perder, o lo que crees que necesitas para tener paz, valor o identidad FUERA DE DIOS.*

Podemos tener ídolos en el corazón en forma de relaciones tóxicas y/o codependientes, puede ser un deseo pecaminoso de reconocimiento (vanagloria), una actitud farisaica (juzgarme mas justo que los demás por cumplir rituales religiosos externos y emitir juicios sobre el corazón de los demás). Los ídolos del corazón son el dispositivo preferido del Diablo para poner tropiezo porque a base de engaños el corazón está atrapado en la idolatría; un corazón así manifestará: envidias, celos, disensiones, divisiones, mentiras, pasiones desordenadas, porque la idolatría lleva al pecado y el pecado esclaviza; solo Dios cuando es adorado produce libertad.

Una persona puede disfrazar su ídolo de vanagloria, con productividad y en ese altar sacrificar a su familia. otro puede disfrazar su ídolo de “sensualidad” con fachada “vida fitness” y en ese altar sacrificar su testimonio, el respeto a su marido, o ser de tropiezo a otros hombres con ropa indecorosa y publicaciones sensuales en redes. Un pastor o ministro puede disfrazar su ídolo de orgullo con un “ministerio exitoso” y en ese altar sacrificar a su familia, o causar división, dar mal testimonio etc. Un joven puede disfrazar su ídolo de popularidad con una apariencia de ser amigüero, pero en ese altar sacrifica su fe, pues oculta su fe o imita conductas dañinas. Cuidemos donde está nuestro “tesoro” porque ahí estará el corazón **Mt.6:21**. Cuida de no caer en el pecado de Israel **Jr.2:13**, cambiemos de forma gradual la fuente de agua viva por cisternas rotas. ¿Cómo estás batallando tu guerra espiritual? ¿estás luchando carnalmente o en el espíritu? ¿Estás constantemente vigilando que no se haya levantado un ídolo en tu corazón?

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	